

movimiento de trinito hacia la antigüedad, continúa en la esfera
de los franceses. Si nuevas calamidades le obligaran
cambiar de residencia, empujados en contra por la
recorrida de las costas, atravesaría montañas, llevando siempre
con él, como los antiguos sus dioses protectores, la causa sagrada
de la independencia de México y de sus instituciones re-
publicanas.

nos nos ocupamos ahora para no interrumpir la serie de
nuestros trabajos de los asuntos que han de ser
de averiguar.
Si bien hubiera agraciados que en Europa han
de esas complicaciones generales que llevan tanto tiempo de
estarse anunciando, el espíritu de paz que ha sido el
de las naciones de primer orden, no hace esperar
que cambie el curso de los acontecimientos. El espíritu en que
han de ser las relaciones comerciales, que han de ser
compromisos más sólidos, es un hecho que se ha de
entender que se inclina a favor de la paz.
Es una buena hora que quedamos de nuevo el terreno
en el que nos encontramos.

LA CUESTION EXTRANJERA.

Chihuahua, Noviembre 30 de 1864.

Como temíamos fundadamente al escribir nuestra revista anterior, ha seguido en el presente mes la falta de noticias que lamentábamos entonces. De la mayor parte de la República mexicana, tanto de las poblaciones sometidas al imperio, cuanto de las que todavía se conservan libres, casi nada hemos podido saber de los sucesos ocurridos últimamente, ni tampoco de los anteriores. Lo único que ha llegado á nuestro conocimiento, es que sigue aumentando considerablemente el número de los defensores de la causa nacional, en la Huasteca, en las costas de Veracruz y en otros muchos lugares: que han comenzado ya las terribles dificultades de Maximiliano para cubrir los enormes gastos de su presupuesto; y que á fin de año se retirará siempre una parte del cuerpo expedicionario francés. Respecto de países extranjeros, muy pocas también y bastante atrasadas son las noticias que hemos podido adquirir.

Reservando, pues, para mejores épocas el formar una revista retrospectiva de los acontecimientos que hoy ignora-

mos, nos ocuparemos ahora, para no interrumpir la serie de nuestros trabajos, de los limitados sucesos que hemos logrado averiguar.

Si bien pudiera aguardarse que surgiera en Europa una de esas complicaciones generales que llevan tanto tiempo de estarse anunciando, el egoísmo de que han dado tan repetidas muestras las potencias de primer orden, no hace esperar que cambien de pronto de conducta. El abandono en que han dejado á la Dinamarca, con abierta infracción de los compromisos mas solemnes, es un antecedente que bien da á entender que se inclinarán igualmente del lado de la fuerza, aun cuando haya que quebrantar de nuevo el derecho, en el conflicto, que aparece ya como inminente, entre la Austria y la Prusia por un lado, y la Confederacion Germánica por el otro.

Acaso la retirada de Roma de las tropas francesas, con arreglo á la convencion firmada entre Napoleón y Víctor Manuel, provocará complicaciones de importancia; porque sin embargo de que el rey de Italia se compromete á respetar las posesiones de la Iglesia, difícil es, por no decir imposible, que el partido de acción de los italianos se conforme con la observancia de estipulaciones contrarias enteramente á su programa político. Seguramente por este motivo, no ha de ser inmediata la evacuación de Roma, sino gradual, no debiendo quedar consumada hasta dentro de dos años.

En España ha ocurrido una crisis ministerial, cuya causa no conocemos, en virtud de la cual, admitida la renuncia del gabinete Mon-Pacheco, se ha formado otro presidido por Narvaez, atribuyéndose la nueva combinacion á los consejos de O'Donnell. Caminando nuestra antigua metrópoli de mal en peor, se encuentra hoy entregada al hombre que representa las ideas mas retrógradas, si bien es de esperarse que

él no se conserve en el poder, por ser el partido de que es gefe tan opuesto á las tendencias del siglo, las cuales, en España como en todas partes, han de acabar por sobreponerse á los obstáculos que embarazan todavía su indefectible marcha triunfal.

Lo único que sabemos de la cuestion peruana, es que fué desechado por el gobierno de Lima, un arreglo propuesto por Pacheco, poco ántes de salir del ministerio de Estado. Sigue por lo mismo considerándose como muy probable la guerra entre las dos naciones, guerra que será un nuevo atentado del orgullo europeo, y que constituirá una nueva infracción de la doctrina de Monroe, abandonada hoy desgraciadamente por la administracion á la que incumbe hacerla respetar.

De las noticias europeas que hemos recibido, la de mayor interes es la concerniente al deplorable estado en que se asegura que se encuentra la salud de Napoleón. Su edad avanzada y la enfermedad incurable de que adolece hace tiempo, presentan como muy probable su muerte, en caso de que se hayan agravado sus dolencias habituales, ó complicádolas otras nuevas. Como del capricho de ese hombre funesto ha dependido exclusivamente la intervencion extranjera en nuestros asuntos domésticos y la prolongacion de la injusta guerra con que se pretende consumir tan escandaloso atentado; y como ni posible es considerar que continuara la Francia insistiendo en perpetrarlo, una vez desaparecido su actual soberano, á primera vista se comprende la incalculable trascendencia del acontecimiento que hemos indicado.

La causa de la Union sigue progresando tanto en la república vecina, que con fundamento vuelve á creerse muy próximo el término de la actual contienda.

Los acontecimientos militares de mas importancia, llega-

dos hasta ahora á nuestra noticia, son los relativos á dos victorias alcanzadas por el general Sheridan sobre el ejército de Early, en Winchester y Fisher's Hill, y los recientes triunfos del teniente general Grant en las inmediaciones de Richmond. En las dos batallas ganadas por Sheridan, los confederados tuvieron una baja de 11,000 hombres, y sus restos, activamente perseguidos, deben haber acabado enteramente, dejando el paso libre para Lynchburg, cuya ocupacion será de grande utilidad para estrechar el sitio de la capital de la confederacion. En cuanto á las operaciones de Grant, habiendo hecho que los cuerpos 10º y 18º, á las órdenes de los generales Birney y Ord, pasaran el rio James, fueron tomadas por asalto las formidables posiciones que tenian los surianos en Charpin's Farm; y aunque las tropas victoriosas fueron detenidas en Laurel Hill, y sufrieron una pérdida de 5,000 hombres, quedaron siempre en su poder los puntos tomados al principio, situados ya á solo unas cuatro millas de Richmond. Al dia siguiente trató de recobrarlos Lee en persona; pero fué rechazado en los tres ataques sucesivos que emprendió. La caballería unionista de Kantz llegó hasta las puertas de la ciudad sitiada, sosteniéndola la infantería de Davidson, á la que luego se mandó retirar. Despues de estos encuentros, se puso en movimiento todo el ejército en las inmediaciones de Petersburg; por lo que se creia que no tardaria en haber una decisiva batalla general. Corrian rumores de que Jefferson Davis y su gabinete habian huido de Richmond, dejando sin instrucciones á Lee, quien se proponia, obrando como dictador militar de la confederacion, librar á la suerte de las armas la contienda de vida ó muerte de su partido.

Para poner á Grant en disposicion de dar el golpe definitivo se le habian estado mandando constantemente refuer-

zos, procedentes de la última recluta decretada por Lincoln. Como esta medida habia encontrado alguna resistencia, para ayudar á vencerla manifestaron públicamente el mismo Grant y Sherman, la urgente necesidad que habia de proporcionar ese auxilio, el cual debia considerarse como el último que se exigiria á los pueblos.

Respecto de la eleccion de presidente, se habia ido uniformando en favor del actual la opinion del partido republicano. Fremont habia retirado por fin su candidatura, para expeditar el resultado de las operacion. Los periódicos unionistas, por su parte, se habian puesto de acuerdo para proclamar que el término de la contienda no puede venir sino de la enérgica continuacion de la guerra, y que ninguna administracion, mejor que la de Lincoln, puede proseguir en la empresa que tan vigorosamente ha sostenido hasta aquí. Deduciase de tales antecedentes, como segura, la reeleccion del mismo Lincoln, y pocos dias debemos tardar en saber lo que en esta materia haya pasado.

Dejando para cuando se sepa de una manera positiva quién vá á seguir gobernando en los Estados-Unidos, las consideraciones de lo que pueda esperar de la nueva administracion la causa de la nacionalidad mexicana, veamos el estado en que ella se encuentra en los puntos cercanos á la residencia del gobierno constitucional.

No es tiempo todavía de saber el resultado de la mision confiada al general Sanchez Ochoa, en el vecino Estado de Sinaloa. Pronto sabrémos si los disidentes que ocuparon el puerto de Mazatlan obedecen las órdenes del supremo gobierno, como es de presumirse que lo hagan, una vez que han protestado obrar lealmente como buenos mexicanos contra la invasion extranjera, por ser puramente locales los motivos de su pronunciamiento. Así se contará con los recur-

sos de hombres y dinero que puede proporcionar Sinaloa para defender nuestra independencia.

El Estado de Sonora ha sido declarado en sitio por las circunstancias actuales de la guerra, nombrándose al C. general Ignacio Pesqueira gobernador y comandante militar. A la vez se le ha concedido una licencia que pidió, por el término á lo sumo de tres meses, para ir á organizar los elementos de guerra de los pueblos de la frontera del mismo Estado, y se ha encargado interinamente su gobierno y comandancia militar al C. general Jesus Garcia Morales.

En este Estado de Chihuahua se ha continuado sin interrupcion aglomerando cuantos elementos de defensa permiten las circunstancias, ó bien para oponerse á la anunciada invasion de los franceses, si llegare á efectuarse; ó bien para ir reuniendo la fuerza necesaria, á fin de tomar oportunamente la iniciativa.

Habíase creído ya que la invasion iba á formalizarse, á consecuencia de haber avanzado una seccion compuesta de franceses y traidores, del Estado de Durango para el de Chihuahua. Iban á su encuentro las fuerzas mandadas por el C. general Manuel Quesada, nombrado últimamente gobernador y comandante militar del Estado de Durango, por separacion temporal del general Carbajal, motivada por graves cuidados de familia, cuando fueron aquellas atacadas, en la hacienda de Guadalupe, sufriendo un descalabro de poca consideracion. La sorpresa que sufrió nuestra descubierta, fué debida á haber sido aprehendido y fusilado el explorador que llevaba la noticia del avance del enemigo. A pesar de esta circunstancia, tan á propósito para introducir el desconcierto, hubo rasgos notables de valor en medio de la confusion general. El general Quesada se retiró á Allende con to-

da su infantería, y su caballería ha vuelto á reorganizarse con la presentacion de la mayor parte de los dispersos.

En la accion de Guadalupe cayeron prisioneros algunos de los defensores de la independencia mexicana, en quienes se ha cebado el enojo del enemigo. Con abierta infraccion de las leyes de la guerra, se ha repetido el atentado, cometido ya en tantas partes, de fusilar á los que sostienen con las armas en la mano la causa nacional. El comandante Saenz Pardo, el capitan Cortazar, el teniente Flores y cuatro soldados fueron pasados por las armas, no sucediendo lo mismo por fortuna con el C. Sotero de la Torre, con sus dos hijos y con otros diez y seis soldados, sin que sepamos á que atribuir la diferencia de la conducta que se ha observado en uno y otro caso. Saenz Pardo, Cortazar y Flores murieron heroicamente, victoreando la independencia y la libertad de su patria. Aun á los que no se les quitó la vida, se les trató con la mayor inhumanidad, haciéndoles caminar pié á tierra, amenazándolos, y prodigándoles toda clase de ultrajes. Tambien se quiso declarar botin de guerra á cuanto se encontró en la hacienda, á cuyo dueño se intentó ademas fusilar sin averiguacion de ninguna especie.

Reunido en Allende el general Quesada con el batallon que manda el coronel D. Manuel Ojinaga, se escogió como punto mas militar el de la hacienda de Santa Cruz de los Neiras, á la que se retiró nuestra fuerza para estar en observacion de los franceses. Esperábase allí su avance, cuando se supo que, léjos de emprenderlo, se habian retirado de Rio-Florido para el Canutillo, hacienda situada en el Estado de Durango. En virtud de esta noticia, se dirigieron nuestras tropas al Parral, en cuya poblacion, así como en la de Allende, se seguirán organizando cuantos elementos de guerra fueren posibles, bajo la direccion del general D. Manuel

Ruiz, nombrado desde ántes de la accion de Guadalupe, comandante militar de aquella línea fronteriza.

La retirada de los franceses de los puntos de este Estado que habian ocupado ya, da á entender bien claramente que no está todavía muy próxima la expedicion que se ha anunciado sobre Chihuahua; porque no seria explicable su movimiento de retroceso, sin necesidad urgente de efectuarlo, en caso de que viniera atras el resto del cuerpo expedicionario. Subsiste por lo mismo la duda, tanto respecto de la realidad de la invasion, como respecto del tiempo en que haya de efectuarse.

Próxima ó remota, encontrará siempre la resistencia que fuere posible oponerle en las presentes circunstancias, sin que ella resuelva en manera alguna la cuestion pendiente, por estar resuelto el gobierno constitucional de la República mexicana á prolongar indefinidamente la guerra que sostiene, hasta que le ponga término uno de esos acontecimientos decisivos para la suerte de las naciones.

Al acabar el presente mes, se ha decidido una grave cuestion constitucional, enunciada de antemano por la prensa, sobre la fecha en que deba terminar el periodo legal de la presidencia del C. Benito Juarez.

El general Gonzalez Ortega, con el carácter de presidente constitucional de la suprema corte de justicia, se dirigió al ministerio de relaciones exteriores y gobernacion, manifestando que, en su concepto, el presidente de la República, electo para sustituir, por falta absoluta, á su antecesor, no debe durar cuatro años completos, como el que ha comenzado á ejercer sus funciones el 1º de Diciembre. Deducía de tal antecedente el general Ortega, que el dia de hoy, 30 de Noviembre de 1864, era el señalado en la constitucion para que cesara en sus funciones el actual presidente, cuya

eleccion se efectuó á principios, y se publicó á la mitad del año de 1861. Explicaba luego el mismo general que, siendo él quien deberia reemplazar al actual magistrado supremo de la nacion, en caso de que este se separase del mando, cumpliera con un deber que le imponian el honor, la ley y el voto nacional, al dirigir al gobierno la nota que contenia sus observaciones, para que oficialmente se fijara la inteligencia de los preceptos constitucionales, protestando ser el primero en acatar la resolucion que se dictara, no por un acto de desprendimiento, que no podia ni debia tener en lo que no le pertenece, y que tendria el carácter de criminal y punible en las presentes circunstancias, sino con el ojetto de cubrir su responsabilidad y de evitar la anarquía entre los defensores de los derechos de México.

Para contestar la nota del general Ortega, entró el ministerio de relaciones y gobernacion en las explicaciones necesarias respecto de los artículos constitucionales, concernientes á la cuestion. Expuso que se faltaria á lo prevenido en los artículos 78 y 79, conforme á los cuales no han de durar ménos de cuatro años las funciones de presidente de la República, ya se trate del electo en tiempo ordinario, ya del electo por falta absoluta del anterior, si en los cuatro años siguientes al de la eleccion hubiera de contarse el de esta; porque entónces nunca se completarian los mismos cuatro, y aun podria suceder que no durase el presidente ni tres, en el evento de que tomara posesion á mediados ó á fines de Diciembre. Advirtió en seguida, que el inconveniente de que las funciones de un presidente pudieran exceder en algun caso del periodo ordinario, queda compensado con la ventaja de no reproducir con frecuencia las agitaciones de una eleccion, por lo que bien pudo nuestro código fundamental no creer peligroso que aquellas funciones durasen algu-